

Fotografía y Revolución en Guerrero

Samuel Villela F*.

Casi una década antes del inicio de la Revolución mexicana, en Guerrero se documentan fotográficamente precursores brotes de rebeldía. De esos antecedentes en la región del Balsas dio cuenta el arqueólogo, minero y explorador William Niven, quien provisto del mejor equipo que pudo encontrar en Nueva York antes de viajar a México —una Kodak de fuelle en formato 5' x 7'—, fotografió a sus trabajadores armados preparándose para un ataque de los “pronunciados”.¹ Este episodio fue parte de una amplia cobertura del explorador, quien nos legó un conjunto de imágenes donde destaca el primer registro fotográfico de algunos lugares de la entidad sureña, así como de sonados eventos, como lo fue el terremoto de 1902.²

Durante la primera década del siglo XX, por tierras surianas pasaron algunos renombrados fotógrafos como Hugo Brehme y Charles B. Waite, quienes tomaron imágenes en las principales ciudades del estado: Taxco, Iguala, Acapulco. También para esa primera década ya existía una significativa producción de postales, sobre todo del puerto.³

Para cuando se da el estallido revolucionario en Guerrero, se desempeñaban 13 fotógrafos profesionales en las principales ciudades de la entidad.⁴ En Chilapa, desde el último cuarto del siglo XIX, Protasio Salmerón iniciaría la trayectoria de una dinastía familiar con cuatro generaciones de fotógrafos, vigente hasta nuestros días. A él se debe una de las pocas imágenes que tenemos de los “cuerudos”, nombre que recibía un cuerpo regional de rurales, el principal órgano represor del Porfiriato.⁵ También tenemos el par de imágenes —tomadas conjuntamente con su hijo Amando— sobre los festejos del Centenario en Guerrero —Chilapa y Chilpancingo, 1910—.⁶ Amando Salmerón, por su parte, aparece por el año de 1910 como corresponsal del diario capitalino *El Tiempo*.⁷

En Teloloapan, población que es la puerta de entrada a la Tierra Caliente y por donde ingresaban mercaderías hacia Iguala —la principal ciudad comercial de la zona norte—, iniciaba en 1908 su trabajo profesional la señorita Sara Castrejón.⁸ Además de los consabidos retratos de estudio y algunas fotos de



paisaje, le debemos la única postal conmemorativa del Centenario que tenemos registrada para el estado suriano.

En tiempos en que sobre el puerto de Acapulco no se adivinaba su posterior uso como gran destino turístico, se desempeñaban dos fotógrafos, tal como nos los refiere Gómez Maganda: “[...] don Angel Mazzini, originario de Italia, que vive con su media hermana Nora, la esposa de Pepe Pintos, dueño de la principal agencia fotográfica; entre las dos, que con la de Mr. John Curd, esposo de doña Margarita Galeana, forman los únicos talleres dedicados a dichas actividades”.⁹

José Pintos ha de haber aportado varias de las fotos del libro *Acapulco. Monografía anecdótica contemporánea* (s.e., 1943), de Rosendo Pintos. Mas esto es una suposición —a partir de la referencia de Gómez— pues el crédito fotográfico de esas imágenes fue borrado en las fotos publicadas. De Curd, además de los escasos datos que sobre él tenemos,¹⁰ existe una referencia de Mraz sobre un John Curd o Kurt,¹¹ quien estaría capacitando a los hermanos Cachú en Pátzcuaro, Michoacán, a principios del siglo.¹²

Fotógrafos y fotografía en la Revolución

El estallido revolucionario en Guerrero se dio con la toma de Huitzoco el 28 de febrero de 1911, cuando Ambrosio Figueroa, comandando un contingente de sesenta sublevados, se enfrentó a las fuerzas porfiristas. De esos inicios no tenemos registro fotográfico alguno.

Sara Castrejón
Postal conmemorativa
del Centenario.
Teloloapan, 1910.
Cortesía: José J.
Blas Jaimes



Sara Castrejón
*Entrada de maderistas a
Teloloapan, Gro., 1911.*
Col. Particular.

No fue sino hasta el 22 de abril del mismo año cuando se produjeron las primeras imágenes de la Revolución en tierras surianas, en el momento en que Sara Castrejón registró la entrada de fuerzas maderistas en su natal Teloloapan. Catorce días antes de que la estadounidense Esther Eva Strauss cruzase la frontera para tomar sus fotos de las postrimerías de la batalla de Ciudad Juárez,¹³ la señorita Castrejón tomó una imagen de dos ordenadas filas de jinetes que pasaban frente al balcón de su casa, rumbo al centro de la plaza, en lo que constituye la primera imagen documental de la Revolución en la entidad. De tal manera que la fotógrafa teloloapense fue la primera mujer mexicana en fotografiar la Revolución, labor pionera que reconocemos y reivindicamos.¹⁴

Esa fotografía sería el punto de partida para su registro a lo largo de todo el periodo de lucha armada, ya que en su gabinete y en los alrededores —la iglesia del pueblo y la plaza central quedaban en las inmediaciones— oficialidad y tropa de todas las facciones que se adentraron en el pueblo posaron para la foto del recuerdo. Ese retrato configura una galería de imágenes que nos muestra a una parte significativa de los principales actores de la Revolución en la región.¹⁵

Al día siguiente de que la fotógrafa teloloapense hiciese su registro pionero, Amando Salmerón hizo lo propio en Chilapa. Pedro y Atilano Ramírez, jefes maderistas, se encuentran en medio de una fila de jinetes que posan en la plaza de armas de dicha ciudad, teniendo como fondo a un ordenado y amplio

contingente de su tropa. Días después, cuando se ha pactado el fin de las hostilidades con el gobierno porfirista, se produce el licenciamiento de las fuerzas rebeldes, lo cual dio motivo a la realización de un par de notables imágenes. En una de ellas, un considerable grupo de tropa posa ordenadamente en la plaza de armas, cubriéndola y teniendo en primer plano a un grupo de flecheros.¹⁶ El mismo grupo sería captado mientras realizaba evoluciones dentro de la plaza, en inusitada mirada de un numeroso grupo de combatientes.¹⁷

Dentro de la cobertura de la toma de Teloloapan, Sara Castrejón elabora también la primera postal del movimiento revolucionario en su entidad. Los jefes maderistas posan como grupo en el estudio de la fotógrafa. Entre ellos se encuentra Jesús H. Salgado, quien tendría una destacada trayectoria a lo largo del proceso como principal líder agrarista en la región y gobernador del estado durante el auge zapatista (1914-1915). Al reverso de la postal la fotógrafa anotó cuidadosamente el nombre de los retratados, en una práctica un tanto común dentro de la fotografía de la época, lo cual facilita la identificación de los personajes, trascendiendo con ello las limitaciones semánticas de la imagen fotográfica.¹⁸

En otro par de sus fotografías, las que tomó a Jesús H. Salgado y Leovigildo Álvarez después de la toma de Teloloapan, podría plantearse la cuestión de una mirada de género. En una de las imágenes, los dos jefes maderistas —que después se tornarían enemigos irreconciliables— aparecen acompañados de sus asistentes, mientras que en la segunda se encuentran junto al Dr. S. Herrera, quien se habría encargado de recolectar fondos para la causa maderista. En ambas fotos, la ambientación que la fotógrafa colocó frente a los retratados (piso cubierto de vegetación —ramas de pino o de pirul— y un haz de carabinas, coronadas también con un manojo de la misma vegetación), quiso recrear una atmósfera guerrera y de presencia de la naturaleza, en tanto uno de los ámbitos de la lucha armada. Pareciese que el cuidado con que la señorita Castrejón ambientó su estudio, la disposición de los elementos vegetales sobre piso y armamento, nos remitirían a una atención especial y matizada por el género de esa profesional de la lente.¹⁹

El primer álbum histórico-gráfico de la Revolución

Un día después de terminados los combates en Ciudad Juárez —10 de mayo de 1911—, cuando aún no se disipaba el olor a pólvora y la señorita Strauss tomaba sus retratos con perspectiva de género,²⁰ se produce la batalla de Acapulco, en la que maderistas al mando de Silvestre G. Mariscal y Félix P. Álvarez —nieto del prócer Juan Álvarez— trataban de tomar el puerto. De la cobertura fotográfica de dicho evento resultaría el primer álbum histórico-gráfico de la Revolución mexicana, intitulado *Revolución evolucionista de México*.²¹

Este pequeño álbum —mide 17.7 cm. de largo y 13.2 cm. de ancho, con 28 páginas— fue impreso por la casa Theiner & Janowitz, de Hamburgo.²² Consta de 27 fotografías que dan cuenta de los espacios de la contienda, de los jefes militares —porfiristas y maderistas—, de los “descamisados” —nombre que recibían los costeños de Mariscal— y de la tropa federal que participó en la lucha,



4.

2.

1.



Sara Castrejón. *Jefes maderistas que tomaron Teloloapan.* Con el número 2 está señalado Jesús H. Salgado. Teloloapan, abril de 1911. Cortesía de la profesora Paula Delgado.



pasado,²³ y Emilia Billings, con quien se asoció en el negocio que ella tenía en Acapulco donde, además de ofrecer varios tipos de mercancías, vendían tarjetas postales del puerto.²⁴

En el álbum no se consigna la autoría del texto y de las fotos, aunque suponemos que fueron tomadas por José Pintos o John Curd, quienes —como ya se señalaba antes— eran los únicos fotógrafos que se desempeñaban profesionalmente en dicho lugar.

La producción de este álbum por la firma Hudson & Billings ha de haber recaído en don William —sobre todo—. Aunque no tiene fecha de edición, suponemos fue concebido como una obra noticiosa y de actualidad, ya que el interés de Hudson por documentar los hechos históricos que vivió en esos convulsos años ha quedado evidente también en su descripción sobre la evacuación de la población estadounidense en Acapulco, a raíz de la tensión provocada por la invasión de tropas de Estados Unidos al puerto de Veracruz en 1914.²⁵ El manifiesto interés de este editor por documentar los hechos históricos nos permite proponer una temprana edición de dicho álbum.

Una vez derrocado el régimen porfirista, se produjo la visita de Francisco I. Madero a los estados de Morelos y Guerrero, a unos cuantos días de su fastuosa entrada en la Ciudad de México. El líder demócrata viajó a tierras sureñas —en junio de 1911—, para hacer un reconocimiento a sus combatientes y dentro de este periplo se dio un episodio significativo: los hermanos Alva, cineastas

PÁGINA ANTERIOR
Sara Castrejón
Jesús H. Salgado,
Dr. S. Herrera y
Leovigildo Alvarez
Teloloapan,
abril de 1911.
Cortesía: Francisco
Nájera Castrejón.

Autor no identificado
Los descamisados,
del álbum *Revolución
evolucionista de México*.
Cortesía: Alejandro
Martínez Carbajal.



Autor no identificado
El cañonero Demócrata,
del álbum *Revolución
evolucionista de México*.
Cortesía: profesor Alejandro
Martínez Carbajal.

Autor no identificado
*Tripulación del cañonero De-
mócrata*, del álbum *Revolución
evolucionista de México*.
Cortesía: profesor Alejandro
Martínez Carbajal.

pioneros en el registro fílmico de la Revolución, así como fotorreporteros y camarógrafos se dedicaron a cubrir la gira maderista. En postal producida por el negocio de Heliodoro J. Gutiérrez, puede apreciarse a dichos documentalistas con su cámara Debie, mientras Agustín Víctor Casasola porta su cámara réflex. Otros fotógrafos, con su equipo, posan ante la lente de Gutiérrez.

Fotografías de los años convulsos

Como parte del proceso de enfrentamiento entre el maderismo y el zapatismo, se produjeron a nivel estatal levantamientos por quienes se adhirieron al Plan de Ayala. Uno de los principales fue el encabezado por Jesús H. Salgado en Teloapan, por lo cual Madero, ya investido como presidente de la República, envió al coronel Aureliano Blanquet para someterlo.



Después de una incierta campaña durante la cual Salgado acepta su rendición —diciembre de 1911— y en torno a la que se produjeron una serie de imágenes por parte de la señorita Castrejón, el líder agrarista volvió a las andadas, a principios de 1912, por lo cual se envió al coronel Gertrudis Sánchez para intentar someterlo de nueva cuenta. Sánchez llegó a tierras surianas al frente del 28 Cuerpo Rural, conocido como los “fronterizos” por su procedencia norteña y reconocible por su indumentaria de color kaki.²⁶

De esta nueva insurrección de Salgado se produjo otro grupo de imágenes por la señorita Castrejón, dentro de las cuales cabe destacar una. En uno de los cerros de las afueras de Teloloapan posa todo un cuerpo del ejército federal. En disciplinada formación, una fila delantera de soldados simula apuntar al enemigo; detrás de ellos hay varias escenas: un civil de corbata sostiene algo en su

H. J. Gutiérrez
*Fotógrafos y periodistas
 en Iguala.*
 En primer plano, un fotógrafo con una cámara Korona Cycle Long Focus; atrás, los hermanos Alva con una cámara de cine Debrrie; a su costado, Agustín V. Casasola, con una cámara réflex, Junio de 1911. Col. Arturo Guevara Escobar.



Sara Castrejón
Los "fronterizos" del 28
Cuerpo Rural,
al mando del coronel Ger-
trudis Sánchez, en las
inmediaciones
de Teloloapan, 1912.
Cortesía: profesora
Paula Delgado.

mano izquierda, mirando hacia el frente, donde aparece un oficial que apunta su pistola; a sus costados, varios cuerpos tirados sobre el pasto semejan combatientes caídos, y un grupo de oficiales montados a caballo parece dirigir la operación, donde uno de ellos apunta con su sable hacia el supuesto campo enemigo. Detrás de esta escena compuesta, una fila de soldados se mantiene firme, a la expectativa, y en la parte derecha del conjunto dos filas más de militares hacen como que apuntan sus carabinas.

Esta puesta en escena donde se involucra a grandes cuerpos de un ejército —recuérdese la referida foto de Salmerón—,²⁷ se produce como muchas otras dentro de la fotografía de la Revolución, ante la imposibilidad de los fotógrafos por registrar directamente los hechos bélicos. La foto de la señorita Castrejón parece merecer un juicio semejante al de Berumen sobre las fotos tomadas por Hugo Brehme a contingentes revolucionarios del estado de Morelos:

En casi ninguna de ellas, el fotógrafo esquivo la escenificación evidente, no obstante que los sujetos fotografiados son guerreros que se hallan en su entorno habitual. Otras, en cambio, son fotografías inauditas de paisaje; grandes encuadres en que los revolucionarios aparecen insertados de una manera mecánica, trazando armoniosas geometrías coreográficas en medio de la naturaleza. Se trata de composiciones totalmente inusitadas para la época, que obligan a preguntarse por el trabajo de producción que había detrás de esas tomas; una producción que reunía en ciertos casos a más de cien individuos frente a la cámara.²⁸

El año de 1914

Este año resultó prolífico en imágenes del zapatismo ascendente y triunfante. En el mes de marzo se produjo una de las acciones bélicas más importantes para la causa campesina en el Sur, teniendo como escenario la ciudad capital de Chilpancingo. Contra el bien pertrechado y capacitado ejército profesional del huertismo, se enfrentaron los contingentes guerrerenses coordinados por Manuel Palafox, el estratega de Emiliano Zapata quien, tras bambalinas, dirigió la operación militar. De este histórico episodio se produjeron una serie de imágenes por parte de Amando Salmerón, destacando entre ellas las cuatro fotos tomadas a Emiliano Zapata. Mas lo que aquí cabe resaltar es la carta que el General en Jefe del Ejército Libertador del Sur y Centro dirigió al fotógrafo, con lo cual se evidenciaba su interés por la fotografía:

Cuartel General en Chilpancingo
marzo 26 de 1914

Señor Amando Salmerón
Chilapa

Muy estimado señor y amigo:

Con motivo de la toma de la Capital del Estado por las tropas insurgentes y de la completa derrota del enemigo, recomiendo a usted se sirva marcharse en el acto para esta ciudad, desde luego que reciba la presente, trayendo consigo su cámara y demás útiles necesarios para que tome usted las vistas de la ciudad de Chilpancingo, de los puntos principales considerados en el combate y de los jefes, oficiales y soldados del mal Gobierno, que cayeron prisioneros.

Lo saludo y quedo esperándolo mañana mismo.

Sin más por el momento y esperando su puntualidad me repito su afmo. atto. amigo y seguro servidor.

El General
Emiliano Zapata
[rúbrica]

Nota.- En Tixtla le espero mañana, espero su puntualidad. Se trae usted las placas fotográficas del grupo que sacó usted en ésa para que en Tixtla, se saquen unas dos docenas.³⁰

La institucionalización de la Revolución

El carrancismo, en tanto facción de la burguesía que empieza a consolidar su dominio sobre el proceso revolucionario, tuvo en Silvestre G. Mariscal a su hombre fuerte en Guerrero. Desde su trayectoria inicial en la batalla de Acapulco, se proyectó hacia la gubernatura del estado en 1916 —después de haberse afiliado al huertismo y de haber asesinado a su correligionario, el también gobernador carrancista Julián Blanco—. De su gestión como gobernador proviene la confección del segundo álbum histórico-gráfico en la Revolución mexicana, elaborado por Mariscal como una especie de informe gráfico de su trayectoria político-militar y su gestión institucional.

El álbum está conformado por 38 fotografías blanco y negro de formato 6' x 8' (equivalente al que actualmente se conoce como 8x), las cuales son, mayormente, inéditas.³¹ Fueron tomadas por uno o varios autores aún desconocidos, aunque suponemos puede tratarse de los mismos profesionales de la lente que registraron la batalla de Acapulco en 1911.

Por otra parte, para rubricar el ascenso al poder del constitucionalismo, tenemos un par de imágenes que pueden ser consideradas como emblemáticas de ese proceso. En la primera podemos ver a Francisco Figueroa durante su toma de protesta al asumir la gubernatura provisional de Guerrero,³² en el año de 1918, con lo cual se afianza un grupo familiar que usufructuaría contemporáneamente los beneficios y prebendas del poder estatal.

La otra es la que le fue tomada al general Álvaro Obregón en Chilpancingo, en abril de 1920, después de su huida hacia tierras surianas ante el acoso de que fue objeto por su oposición a la pretensión del Primer Jefe de imponer un candidato presidencial que le sucediera por la trayectoria, Obregón era el candidato natural y se sentía desplazado de un lugar que le correspondía. Esta foto, que ha sido poco difundida, nos muestra una sintomática antesala de quienes conformarían la estructura del nuevo poder, en ciernes, tanto a nivel estatal como nacional. El general sonorensé, en casa del licenciado Eduardo Neri —quien lucharía por el poder estatal contra los Figueroa—, es acompañado por el líder sindical Luis G. Morones —quien subordinaría el sindicalismo obrero nacional al proyecto obregonista—, el general. Héctor F. López —que sería gobernador de Guerrero (1925-1930)— y Margarito Ramírez, el ferrocarrilero que le ayudó y acompañó en su huida, quien sería recompensado con la gubernatura de Quintana Roo.

Recapitulación

A través de la panorámica presentada sobre fotógrafos y fotografía de la Revolución en Guerrero, hemos mostrado algunas de las peculiaridades del quehacer profesional en cuanto a la cobertura de movimiento revolucionario.

Destaca la presencia de la primera mujer que fotografió el movimiento armado, así como la elaboración de los dos primeros álbumes histórico-gráficos, que precederían al que elaboró Agustín V. Casasola en 1918.

A través de su registro gráfico, los fotógrafos mencionados —al lado de muchos otros, anónimos— nos han legado un cúmulo de imágenes que nos permiten persistir en la reconstrucción histórica de partes indicativas del proceso y se conforman como parte sustancial de nuestra memoria visual. En los entornos regionales o microrregionales, las fotografías de Salmerón y Castrejón nos ayudan a enriquecer esa historia matría que nos proponía don Luis González. La coyuntura que ha abierto la celebración del Centenario de la Revolución mexicana nos permite, a la luz de los datos y hallazgos mostrados, avizorar un amplio y difícil campo de investigación.



* Investigador de la Dirección de Etnología y Antropología Social, INAH.

1 Jaime Salazar Adame, "William Niven: La paz porfiriana y la Revolución en Guerrero", en Suplemento núm.49 de *Diario de Campo* julio-agosto de 2008, pp. 81-99.

2 Samuel L. Villela Flores, "Pueblos, lugares y costumbres. El retrato del guerrero desconocido por William Niven", en Suplemento núm. 49 de *Diario de Campo*, julio-agosto de 2008, pp.67-79.

3 Para un atisbo al tipo de postales producidas, véase el acervo de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, que puede consultarse en la página web: <http://bivir.uacj.mx/postales/PorEstado.asp?Estado=12>.

4 Censos de 1910.

5 Blanca Jiménez y Samuel Villela F., *Los Salmerón. Un siglo de fotografía en Guerrero*, México, INAH-CONACULTA, 1998, p. 27.

6 *Ibidem*, p. 22.

7 *Ibidem*, p. 35.

8 Para una caracterización inicial de la trayectoria de Sara Castrejón, véase Francisco Nájera Castrejón, "Castrejón Reza, Sara", en *Diccionario Enciclopédico del Estado de Guerrero*, Chilpancingo, Gobierno del Estado de Guerrero/Guerrero Cultural Siglo XXI, 1999, t. I, pp. 128-129 y Samuel Villela F. (comp.), *Obra de un pueblo*, Chilpancingo, Gobierno del Estado de Guerrero, t.I, pp.166-183.

9 Alejandro Gómez Maganda, *Acapulco en mi vida y en el tiempo*, México, Libro Mex Editores, 1960, p. 56.

10 Concha Hudson Batani, *Del Acapulco de antes*, edición de autor, Acapulco, Guerrero, 2005. La autora nos adiciona la siguiente información: "Don Juan Curd era un americano residente en Acapulco, casado y con tres hijos... Ocasionalmente atendía a una reducida clientela para servicios tan sencillos como sacar muelas; pero era fotógrafo de profesión y tenía un estudio en su casa".

Autor no identificado
Francisco Figueroa protesta como gobernador provisional de Guerrero, 1918.
Col. SINAFO-FN-INAH,
núm de inv. 550119.



Pie original de imagen: Gral. Obregón en la casa del Lic. Eduardo Nerí, en Chilpancingo. — De pie: El Maestro Rolón, actual Director de la Banda de Artillería; Gral. Miguel Valle, Corl. Rafael Lara Grajales; Corl. Benito Ramírez G; Margarito Ramírez, actual Gobernador de Quintana Roo; el ferrocarrilero Gutiérrez (*) "El Borrego". — Sentados: Lic. Trinidad Mastache; Luis G. Morones; Gral. Obregón; Gral Héctor F. López y Lic. Eduardo Nerí, 1920.

El Gral. Alvaro Obregón en la casa de Eduardo Nerí, Chilpancingo, abril de 1920. Reproducida de la revista Guerrero, México, 1949, Col. Particular.

11 No parece aventurado pensar que se trata de la misma persona pues no es muy factible que haya dos extranjeros de profesión fotógrafos, contiguos en el tiempo y en el espacio, con el mismo nombre.

12 Los hermanos Cachú elaborarían un registro fotográfico de la Revolución por aquellas tierras; véase Miguel Ángel Berumen, México: *Fotografía y revolución*, México, Televisa/Lunwerk, 2009, p.308.

13 "El 10 de mayo [de 1911], una vez que el ejército federal se había rendido, cruzó la frontera para documentar, más que las celebraciones por el triunfo revolucionario, el dolor de algunos protagonistas de los enfrentamientos, al igual que el de sus allegados", Miguel Ángel Berumen, *op. cit.*, p.287.

14 Por su parte, Berumen cita una referencia que concede este papel pionero a Esther Eva Stauss (William C. Stewart, "Historia que descubre la primera fotografía de guerra", en *Los Ángeles Times*, 3 de octubre de 1968), Miguel Ángel Berumen, *op. cit.*, p. 287.

15 "Con los retratos fotográficos, tenemos la mejor galería humana, como nunca antes había sucedido." Arturo Ochoa Aguilar, *La fotografía durante el imperio de Maximiliano*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM, 1996, p. 173.

16 Véase dicha imagen en Blanca Jiménez y Samuel Villela, *op. cit.*, p. 52.

17 Fotografía que forma parte del archivo personal del Sr. Juan Salmerón, en Chilapa, Guerrero. Sobre las características que asumiría ese tipo de tomas dentro de la Revolución, véase el juicio de Berumen que se presenta más adelante, a propósito de la imagen de los "fronterizos", tomada por Sara Castrejón.

18 "[...] la particularidad de una fotografía sólo puede desarrollarse y revelarse mediante una identificación con los epígrafes verbales que aparecen junto a ella", véase John Mraz, "Fotohistoria o historia gráfica. El

pasado mexicano en la fotografía", en *Cuicuilco*, núm. 41, México, septiembre-diciembre de 2007, p. 28. De otra manera lo expresa Freund: "Por supuesto, la imagen debe ir acompañada de un texto mínimo; es un error creer que las fotos se bastan por sí solas. De ahí la importancia de los pies de fotos." Gisèle Freund y Rauda Jamís, *Gisèle Freund. Conversaciones con Rauda Jamís*, Barcelona, Circe, 2002, p. 149.

19 Agradezco a la doctora Rebeca Monroy por haber llamado mi atención sobre dichos detalles.

20 Según Berumen las fotos que la Srta. Strauss tomó de los cadáveres, dolientes y de los destrozos causados por la batalla de Ciudad Juárez, se diferencian de las producidas por el resto de fotógrafos que cubrieron dicho combate, por lo cual él cree encontrar en esa diferencia una mirada de género, véase Miguel Ángel Berumen, *1911. La toma de Ciudad Juárez/II. Las imágenes*, El Paso, Cuadro por Cuadro/Berumen y Muñoz Editores, 2004, P. 12.

21 Fue hasta el año de 1918 cuando Agustín Víctor puso en marcha un ambicioso proyecto para iniciar su serie de álbumes histórico-gráficos. Una primera versión "llevaría por título *Evolución Nacional. Álbum Histórico Gráfico*"; Miguel Ángel Berumen, *op. cit.*, 2009, p. 297. Llama la atención que, tanto en el caso del álbum de Acapulco como en el de Casasola, más que denominar *Revolución* al movimiento social, los editores de esas dos obras inscribieron en el título el término *Evolución*.

22 Theiner & Janowitz, compañía importadora y exportadora alemana, tenía sus oficinas en Bleichenbrücke 10, Hamburgo. En 1933 sufre el boicot decretado por los nazis que ascendieron al poder, sobre esto, véase la página web <http://www1.uni-hamburg.de/rz3a035//arisierte.html>.

23 "En 1900, cuando terminaron la escuela normal, Henry Stephens le dijo a mi padre que se iba a Acapulco [desde Arkansas]... e invitó a mi papá a irse con él al puerto guerrerense", véase Hudson, *op. cit.*, p. 26.

24 Otra compañía que también producía postales y tenía su negocio en el puerto fue la casa L. C. Vucanovich & Co. Aunque no las producía, la tienda de Samuel Muñúzuri se dedicaba a la venta de "[...] canicas de ensueño, tarjetas postales a colores para felicitación, con versos alusivos y toda clase de artículos escolares", véase Alejandro Gómez Maganda, *op. cit.*, p. 59-60.

25 En un relato pormenorizado, nos refiere las vicisitudes que tuvieron que pasar quienes ya se consideraban como parte intrínseca de la población porteña, Hudson, *op. cit.*, p. 76-80.

26 "[...] Llegó a Coyuca de Catalán el 28 Cuerpo Rural [...] comandaba a esta corporación militar, el entonces coronel Gertrudis G. Sánchez y que estaba integrado casi en su totalidad, por gentes del norte de la República y a quienes, por esa circunstancia, en la Tierra Caliente se les llamaba 'los fronterizos' o bien 'los aplomados', teniendo en cuenta el color de sus uniformes de kaki", véase Desiderio Borja, "Despeñadero de las águilas", en *Coyuca*, Coyuca de Catalán, Guerrero, año II, núm. 6, octubre 25 de 1948, pp.29-33.

27 Remito al lector a la nota 17.

28 Miguel Ángel Berumen, *op. cit.*, 2009, p. 296.

29 Blanca Jiménez y Samuel Villela F., *op. cit.*, pp. 40, 42 y 44.

30 Una imagen de dicha carta puede verse en *ibidem*, p. 43

31 El álbum se encuentra en custodia del Museo Casa de Carranza de la Ciudad de México. Para mayores detalles sobre el mismo, puede consultarse Samuel L. Villela Flores, "El álbum fotográfico del General Silvestre Mariscal", en *Relatos e Historias de México*, núm. 8, abril de 2009, pp. 51-56.

32 Antes, en mayo de 1911, había asumido la gubernatura de forma provisional.